

Barcelona, 16 diciembre 1950

Rvdo. Padre Zudaire

LECAROZ

— Mi buen amigo: Su impetuosa carta merece una breve respuesta. Cuando el pasado año el Dr. Rumeu, al marchar destinado a Madrid, nos entregó su sección del Seminario, dijo que quien se hallaba en poder del famoso Conde-Duque era Usted. Quizá experimentó una confusión. Celebro que se haya aclarado en el sentido que me escribe. En cuanto a lo que imagina en su carta, créame que no tiene importancia y no valía la pena disparar arcabuzazos al aire.

Continuaré mis pesquisas sobre el Conde-Duque, hasta que lo localice. El Seminario no puede estar sin él.

Buenas Navidades y Óptimo Año Nuevo. Que la paz nos cobije. Le saluda,